

EDUCACIÓN SUPERIOR Y EMPLEO EN HERMOSILLO.

José Alfredo Flores Valdez.
EL COLEGIO DE SONORA.

INTRODUCCIÓN.

Las tasas de desempleo de los últimos años indican que las personas con estudios de nivel medio y superior representan cerca del 50% del total desempleado¹. Desde los 80, la tasa de desempleo de la población con educación superior era comparable e incluso mayor a las del conjunto de personas cuyo máximo nivel de estudios era la primaria completa (Suárez 1996:25); considerando que Sonora es uno de los estados con el promedio más elevado de escolaridad y que Hermosillo, como capital del Estado, cuenta con una amplia gama de instituciones de educación superior, que atraen a una gran cantidad de jóvenes del Estado en busca de mejores oportunidades, los cuestionamientos hacia la formación educativa de dichas personas y la relación que guarda ésta con su desempeño en el mercado laboral, no pueden hacerse esperar.

Para 1996 por cada tres egresados de educación superior sólo existía un empleo, además que el desempleo es mayor en las mujeres en comparación con los hombres (Muñoz 1996:43).

Ligado a las opiniones de los empresarios de la localidad, que han manifestado que el sistema educativo no cumple con las necesidades y expectativas del mercado, solicitando mayor cooperación entre el gobierno y el sistema educativo para formar profesionistas de acuerdo al mercado², es

¹ Tasas de desempleo abierto de 48 áreas urbanas de México, Encuesta nacional de empleo urbano 2000.

² Eduardo López, *El imparcial*, Abril 13 del 2002. Mercados 13ª.

necesario conocer la composición actual y las tendencias del mercado laboral, para guiar a las instituciones de educación superior hacia nuevas visiones y relaciones con el mercado de trabajo.

La hipótesis de este trabajo gira entorno a la creación de oportunidades de calidad para las personas con educación superior y se trata de comprobar que los empleos generados en la ciudad, son en su mayoría trabajos de baja calificación.

De esta forma, el presente documento es un análisis descriptivo que tiene como fin conocer la oferta de trabajo existente en la ciudad, así como identificar algunas características sociodemográficas y laborales, particularmente, de las personas que cuentan con educación superior. Conjuntamente, se pretende conocer la composición por género de los ocupados en la ciudad e identificar las oportunidades que brinda el mercado para las personas con este nivel de educación, planteándose las siguientes interrogantes ¿cuál es la calidad del empleo para estas personas?, ¿cómo se da la diferenciación del empleo por sexo entre estas personas?. Este trabajo es parte de proyecto “¿Igualdad de oportunidades?. Factores de segregación y diferenciación salarial por género en el sector privado. El caso de Hermosillo 2001”, a cargo de la M.C. Gabriela Grijalva Monteverde, al cual estoy asociado como tesista y elaborado con recursos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Este documento se organiza de la siguiente forma: primeramente se revisan algunas de las principales teorías que se ocupan de la relación educación-mercado de trabajo; seguido de una descripción breve de los datos con los que se realizó este trabajo; el tercer apartado muestra algunos indicadores de desempleo que permitan abordar con precisión el problema; para continuar con algunas características sociodemográficas de la población ocupada; el quinto apartado refiere a las características del empleo en la ciudad. Por último se presentan las conclusiones como análisis de las características encontradas.

ALGUNOS ENFOQUES TEÓRICOS.

Diferentes teorías sobre la educación y la relación que guarda ésta con el mercado de trabajo indican que éste es un factor heterogéneo; la *Teoría del capital humano*, postula que la educación es vista como una inversión en la cual se calculan los costos de oportunidad por ingresar al mercado laboral de manera “temprana” o invertir en educación con el fin de obtener mejores retribuciones, retardando el ingreso al mercado laboral (Cueva Luna, 1999). Además, el comportamiento de la demanda educativa se ve como consecuencia de las diferencias entre ingresos percibidos según los niveles de educación obtenidos.

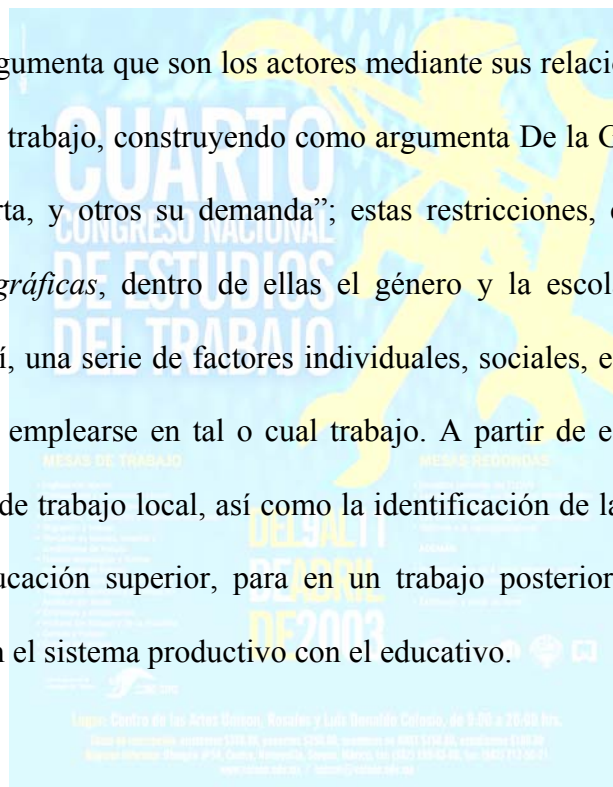
Teoría del bien posicional. Explica el hecho de que las ocupaciones existentes en los mercados laborales son desempeñadas por personas con niveles de escolaridad poco homogéneos, y que cada vez mayores niveles educativos son requeridos para ocupar un puesto y acceder a una posición social deseada, por lo que las personas que pueden adquirir más educación tenderán a hacerlo. La competencia por estatus eleva la demanda educativa, aún cuando la demanda laboral permanezca relativamente estable.

Otras teorías son: teoría de la fila, de la devaluación de los certificados, que se apoyan no sólo en el nivel de educación, sino en características ajenas a la misma, como edad, sexo y condición social, lo que puntualiza la búsqueda de los empleadores de personas que más que contar con conocimientos sean aptas para seguir aprendiendo.

Sin embargo, algunas de estas teorías no buscan una solución conveniente al problema de las fallas del mercado y la relación con la educación. A lo que diversos autores se han abocado al estudio de la relación que guarda la educación con el sistema productivo, sugiriendo la *vinculación* entre ambos sistemas, para disminuir los problemas de exceso de oferta, por medio de prácticas profesionales,

visitas, convenios, etc. Hualde argumenta que la vinculación es parte de lo que denomina *articulación*, entendiendo por ésta “los procesos de interacción que se dan entre las instituciones y actores de los sistemas productivo y educativo como resultado de una serie de rasgos estructurales, relaciones sociales y políticas recíprocas, interacción que se da tanto con procedimientos formales y regulares concebidos como políticas, redes informales entre actores que pertenecen (o no) a diferentes instituciones” (1999:35), y que es por medio de una articulación fuerte y consolidada como ambos sistemas puedan coincidir en sus demandas.

De esta forma se argumenta que son los actores mediante sus relaciones y prácticas sociales que conforman un mercado de trabajo, construyendo como argumenta De la Garza (2000:12) “bajo ciertas restricciones, unos su oferta, y otros su demanda”; estas restricciones, continúa, para el que busca trabajo pueden ser: *demográficas*, dentro de ellas el género y la escolaridad; *experiencia laboral y calificación*, entre otras. Así, una serie de factores individuales, sociales, económicos e institucionales influyen en la decisión de emplearse en tal o cual trabajo. A partir de estas nociones se definen las características de la oferta de trabajo local, así como la identificación de las oportunidades que existen para las personas con educación superior, para en un trabajo posterior conocer la demanda y las interrelaciones que guardan el sistema productivo con el educativo.



LOS DATOS.

Se utilizaron para la elaboración del presente trabajo básicamente la encuesta “Empleo y satisfacción en el trabajo”, así como datos del Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI).

La encuesta.

La encuesta se compone en esencia de tres apartados; principalmente integrada por la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), a la que se le suman los módulos de sindicalismo y capacitación en el trabajo.

Básicamente se utilizó el apartado referente a la ENEU, donde se encuentran las características sociodemográficas de la población y se obtiene las observaciones pertinentes según condición de actividad, condiciones de trabajo, entre otros.

De dicha encuesta se elaboraron índices de satisfacción de los trabajadores, que posteriormente se utilizarán para conocer la opinión de los trabajadores con educación superior, así como el apartado de capacitación permitirá conocer si existe alguna relación por medio de esta con del sistema productivo con el educativo. Ambas observaciones complementaran este documento en un futuro.

Se consideran a las personas con estudios de nivel superior a aquellas que cuentan con algún grado de educación de nivel 8 y 9 (licenciaturas, ingenierías, maestría o postgrado), para efecto de este análisis no se ha considerado la educación normal superior, por guardar una relación más o menos directa con el mercado laboral, tampoco se hace distinción de carrera alguna ya que al momento no se cuenta con esta información. Las observaciones en su mayoría se dividirán en los grupos³: 1) de personas que cuentan con al menos un año cursado de ES y 2) otro de aquellas que no contaban con este nivel de educación. También se diferenciarán las actividades consideradas dentro del *Empleo profesional*(Ruiz 1996), identificando aquellas ocupaciones donde predominan la educación superior en la localidad como requisito para desarrollarlas, de aquellas que se consideran dentro de esta

³ Las observaciones por sexo de cada grupo se denotaran con la abreviatura C/ES (con estudios superiores) y S/ES (sin estudios superiores).

categoría en su versión amplia⁴, así como de las actividades principales que se encuentren desarrollando las personas con educación superior (ES) y las de la población en general.

INDICADORES DE DESEMPLEO

Siendo las personas con educación media y superior los más afectados por el desempleo en los últimos años, se calcularon algunas tasas alternativas de desempleo para conocer más acerca de la situación que guardan las personas ocupadas con estudios de nivel superior. La población total con al menos un año de educación superior para este año ascendió a 68,469 personas, la PEA_{ES} (Población económicamente activa con estudios superiores), se compone de un total de 48,721 personas, de los cuales el 91.2% se encontraba ocupada (44,867). La Población Económicamente Inactiva con ES (PEI_{ES}) se dividió en: *Disponible* 2,148 y *No disponible* 17,600 personas.

Tabla 1.
Distribución porcentual de la población desocupada abierta (PDA) por nivel de instrucción

Nivel de instrucción	%
Primaria	17.6%
Secundaria	31.6%
Preparatoria	24.6%
Estudios Técnicos con preparatoria	4.8%
Normal	0%
Superior	21.3%
Postgrado	0%
Total	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a: Encuesta “ Empleo y satisfacción en el trabajo”. Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora.

La tasa de desocupación ascendió a 8.1%, de los cuales aproximadamente 1 de cada 5 desocupados contaba con al menos un año de educación superior, ubicándose en el tercer sitio del total desocupado; los hombres con educación superior se situaban en el segundo lugar de los hombres

⁴ Profesionistas; técnicos; trabajadores de la educación; trabajadores del arte y los espectáculos; funcionarios y directivos; inspectores y supervisores; y trabajadores de protección y vigilancia así como oficinistas.

desocupados, y las mujeres con esta condición en el tercer lugar entre las mujeres desocupadas; el primer y segundo sitio lo tienen las personas con secundaria y preparatoria.

Dentro de los grupos por nivel de instrucción que sufren una mayor desocupación están: *Estudios Técnicos con preparatoria* donde el 10.1% de su población se encontraba desocupada, *secundaria* y *estudios superiores* con el 9 y 7.9% de cada grupo respectivamente. La proporción de mujeres desocupadas fue poco más del doble respecto a los hombres (12.9% vs. 5%, respectivamente), del total de desocupados e inactivos disponibles las mujeres conformaban 2/3 partes de ambos grupos; de los hombres inactivos disponibles el 55% tenían menos de 30 años de edad, entre tanto el 57% de mujeres disponibles se encontraban entre los 40 años y más. Por nivel de educación, de los 6 niveles utilizados, los inactivos disponibles con educación superior se ubicaron el cuarto con el 15.1%, donde las mujeres fueron el 70%.

2. Tasas Alternativas de desempleo ⁵ (%).

TASAS	TPEE	TOPRMD	TOPD2	TCCO
General	9.8	20.1	23.8	18.2
Hombres	7.1	12.9	14.9	12.9
Mujeres	14	31.2	37.6	27
Con ES*	2.6	22.5	25.2	17.2
Hombres	3.9	17.5	18.0	13.5
Mujeres	1	28.5	33.5	21.6

Fuente: Encuesta "Empleo y satisfacción en el trabajo". Hermosillo, Julio 2001.
El Colegio de Sonora.

* Incluye educación superior y postgrado

Aproximadamente 1 de cada 10 ocupados busco un segundo empleo para cambiarse del actual, 1 de cada 4 trabajo menos de 35 Hrs. a la semana por razones de mercado, y 1 de cada 5 trabajo en condiciones críticas (véase tabla 2).

⁵ TOPRMD: Tasa de ocupación parcial por razones de Mdo. y desocupación, TOPD2: Tasa de ocupación parcial menos de 35 hrs. semanales y desocupación, TCCO: Tasa de condiciones críticas de ocupación y TPEE: Tasa de presión económica.

Del total de ocupados que laboraron menos de 35 horas semanales, las personas con al menos un año de educación superior ocupaban el segundo lugar con el 23.1%, debajo de las personas cuyo nivel máximo de estudios era Secundaria.

En lo que respecta a las condiciones críticas de ocupación, dentro de los ocupados con ES 1 de cada 4 que contaban con postgrado se encontraban en esta situación, mientras aquellos cuyo máximo nivel de estudios era educación superior eran del orden de 1 de cada 6 aproximadamente. Ubicándose en el tercer lugar del total ocupado en condiciones críticas, sólo debajo de los ocupados con nivel de educación Primaria y Secundaria. Dentro de los ocupados con educación superior, el 7.2% de los hombres con postgrado se encontraban subempleados o laborando en condiciones críticas, al mismo tiempo las mujeres con esta misma característica y en la misma condición eran el 38.1%.

Contrario a las tasas publicadas por INEGI, el problema del desempleo, subempleo u ocupación parcial, así como las condiciones críticas de ocupación se perciben como un problema mucho mayor. Las tasas alternativas indicaron una situación laboral más deprimente en las mujeres independientemente del nivel de escolaridad. En cuanto al nivel de instrucción se observa tasas mayores que indican subempleo en las personas con educación superior y laborando en condiciones críticas semejantes a las generales. Así como un problema más intenso entre los jóvenes.

A continuación se presenta el análisis de la oferta de trabajo, para identificar las ocupaciones principales en la ciudad y determinar las oportunidades de empleo de las personas con educación superior en la ciudad.

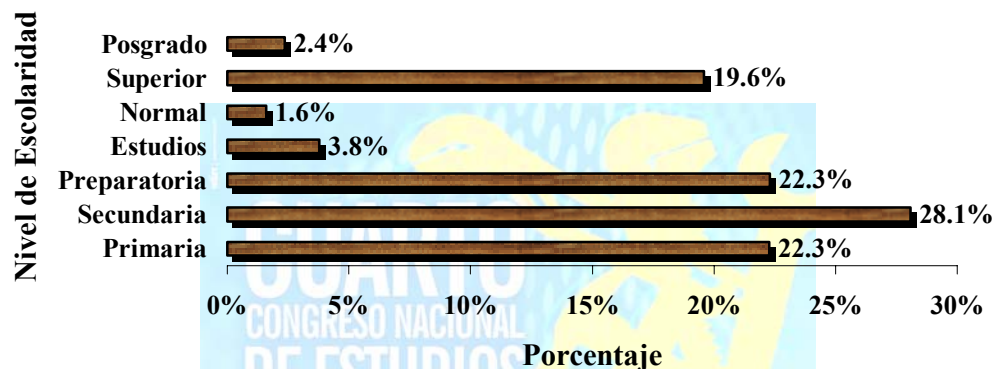
CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA

Nivel de Escolaridad

La distribución ocupacional mostraba a las personas con estudios superiores en el tercer lugar del total ocupado, en primer sitio se encontraban las personas con secundaria, seguido de las personas con estudios de nivel primaria y preparatoria.

Gráfico 1.

Distribución porcentual de la población ocupada por nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia en base a: Encuesta “Empleo y satisfacción en el trabajo”. Hermosillo, Julio 2001.

El Colegio de Sonora.

Edad

El 53.5% de los ocupados tenían entre 20 y 39 años de edad. La proporción de mujeres ocupadas sin ES decreció en menor magnitud conforme aumenta su edad (hasta los 50 años) en relación con las mujeres que sí cuentan con este nivel de estudios, debido tal vez al tipo de ocupación..

Tabla 3.

Distribución porcentual de los ocupados por escolaridad y sexo.

Grupos de edad.	Hombres %			Mujeres %		
	S/ES	C/ES	Total	S/ES	C/ES	Total
12-19 años	12.7	2.7	10.7	12.3	1.9	9.6
20-29 años	23.6	25.9	24.1	29.6	53.8	35.9
30-39 años	25.1	31.5	26.3	23.9	22.9	23.6
40-49 años	19.9	30.9	22.1	22.6	15.9	20.9
50-59 años	11.0	7.5	10.3	9.2	5.4	8.2
60 o más años	7.7	1.6	6.5	2.5		1.8
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: *Ídem*

Para los hombres de ambos grupos, las posibilidades de acceder o mantenerse en el mercado laboral parecen mantenerse constantes hasta los 50 años.

Posición en el trabajo.

La mayoría de los ocupados declararon ser “trabajadores a sueldo fijo, salario o jornal”, (65%) seguido por los que declararon ser “trabajadores por su cuenta, campesino o pescador”(13.8%), en tercer lugar los “trabajadores a destajo, comisión o porcentaje”(12.4%). La mayor parte del grupo 1 se encontraban ocupados como “trabajadores a sueldo fijo, salario o jornal”, (79%) cabe señalar que dicha proporción fue mayor a la de los ocupados del Gpo. 2 en esta categoría (61.2%), teniendo estos últimos una mayor distribución en las posiciones restantes.

Tabla 4.

Distribución porcentual de ocupados según posición en el trabajo por sexo y estudios.

POSICIÓN EN EL TRABAJO	Hombres %			Mujeres %		
	S/ES	C/ES	Total	S/ES	C/ES	Total
Trabajador a sueldo fijo, salario o jornal	56.0	73.4	59.4	67.9	85.0	72.4
Trabajador a destajo, comisión o porcentaje	17.1	7.9	15.3	8.4	7.0	8.0
Patrón o empleador	9.6	5.2	8.8	1.5		1.1
Subcontratista	0.3		0.3			
Trabajador por su cuenta, campesino, pescador	14.7	13.2	14.4	18.2	6.6	15.1
Otros	2.1	0.3	0.8	4.0	1.5	3.4
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: *Idem*

Evolución de la ocupación.

El comportamiento de las actividades principales de la población ocupada no muestra grandes cambios en los últimos 3 años.

Tabla 5.

Distribución Porcentual de la Población Urbana Ocupada Por Ocupación Principal. Hermosillo, Sonora.

PERIODO	Total a/	1	2	3	4	5	6	7
1999	100.1	17.1	5	14.3	15.8	19.1	1.1	27.7
2001	100	15.4	4.8	14	17.2	19.8	1.1	27.7

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

a/ Corresponde al promedio de los datos trimestrales, por lo tanto la suma de los datos parciales

puede no sumar 100% debido al redondeo.

p/ Cifras preliminares a partir de 2002.

1. Profesionales y técnicos
2. Funcionarios, supervisores y personal directivo público y privado
3. Personal administrativo
4. Comerciantes, vendedores y similares
5. Trabajadores en servicios personales y conductores de vehículos
6. Trabajadores en labores agropecuarias
7. Trabajadores industriales

Sin embargo la participación en el empleo de las actividades relacionadas con un nivel de instrucción o de calificación más elevado (ocupaciones 1, 2 y 3) ha disminuido para este año respecto a 1999 (de 36.4% del total ocupado al vs. 34.2%), distribuyéndose en el “comercio y similares” y en una pequeña proporción en servicios personales; el empleo industrial mantiene su posición como principal generador de empleo; entonces ¿qué tipo de empleos ofrece el mercado para las personas con un nivel de educación superior?.

Distribución ocupacional por género.

En el presente apartado se observa más detalladamente las actividades principales en la ciudad durante el 2001, donde las actividades industriales fueron las más importantes (15.8%), seguidas del comercio (14.8%), y las “actividades de apoyo administrativas” (11.4%). Se observa claramente las diferencias ocupacionales por género y estudios; mientras los hombres se emplean principalmente en la industria, las mujeres lo hacen en actividades administrativas.

Por nivel de estudios las actividades que más empleo generaban o captaban fueron, para el grupo 1, en primer lugar “profesionistas”, para el grupo 2 las “actividades industriales”, la segunda y tercera actividad en importancia al igual que en lo general fueron el “comercio” y “de apoyo administrativas”. Independientemente del nivel de estudios al interior de ambos grupos se observan diferencias ocupacionales por género.

Tabla 6.

Distribución porcentual de los ocupados según sexo e indicador de estudios superiores.

Grupo principal de ocupación	Sexo					
	Hombres			Mujeres		
	S/ES	C/ES	Total	S/ES	C/ES	Total
Profesionistas	0.7	34.4	7.3	1.9	30.0	9.3
Técnicos	2.5	6.9	3.4	6.1	6.0	6.0
Trabajadores de la educación	1.1	9.4	2.7	2.3	6.5	3.4
Artesanos y obreros en industria	26.7	9.0	23.3	6.4	3.0	5.5
Operadores de maquinaria fija	4.2	1.7	3.7	6.4	1.4	5.1
Ayudantes y similares en industria	7.7	1.3	6.5	0.8		0.6
Conductores y ayudantes de conductores	10.0	0.6	8.1	1.0		0.7
Jefes en actividades administrativas	3.4	3.9	3.5	1.7	4.3	2.4
Trabajadores de apoyo en Acts. administrativas	5.8	7.6	6.2	21.1	20.5	21.0
Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas	13.0	11.2	12.6	20.1	17.3	19.3
Trabajadores en protección y vigilancia	5.6	0.4	4.6	0.3		0.2
Otros	19.1	13.5	18.1	31.9	11.1	26.6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta “Empleo y satisfacción en el trabajo”. Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora

La población económicamente activa (PEA) en Hermosillo para el 2001 representaba en promedio el 56.7%⁶ de la población de 12 años, compuesta por 63% hombres y 37%, donde el 21.8% pertenecía al grupo 1.

CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO EN HERMOSILLO.

Tipo de establecimientos.

De los 6 establecimientos clasificados, los mayores fuentes de empleo, según el total de empleados eran: “Otros establecimientos formales del sector privado” (33.7%), “Actividades o negocios sin nombre o registro (la economía informal captaba el 25.5% del total ocupado) y el “sector público” (16.4%).

La segunda fuente de empleo para los del grupo 1 fue el “sector público, seguido por la economía informal.

⁶Promedio obtenido de la información mensual sobre la PEA, INEGI 2003.

Tabla 7.

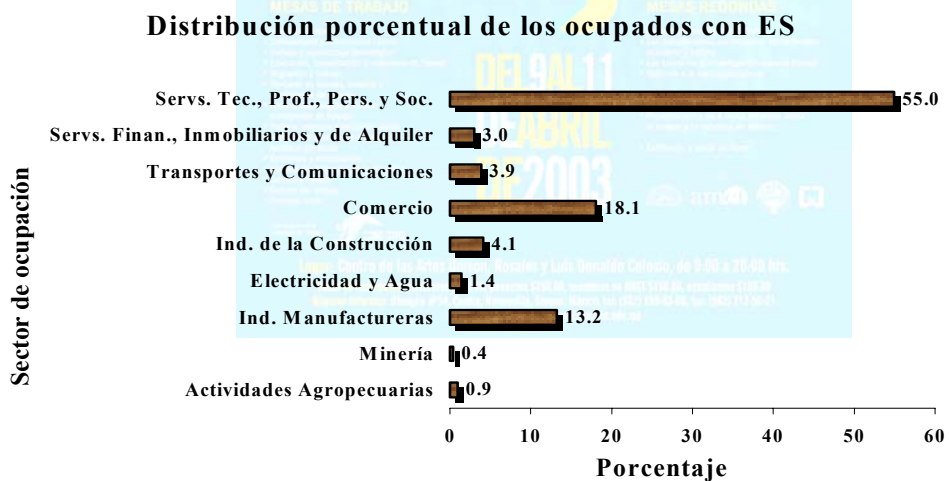
Tipo de establecimiento	Hombres			Mujeres		
	S/ES	C/ES	Total	S/ES	C/ES	Total
Sector público	8.6	34.4	13.6	16.2	35.3	21.2
Industria maquiladora	5.9	7.0	7.0	11.4	3.2	9.2
Cadena comercial o industrial de gran escala	14.7	9.3	13.6	15.2	11.5	14.2
Otros establecimientos formales del sector privado	35.6	34.5	35.4	28.8	38.3	31.3
Actividades o negocios s/ nombre o registro	29.9	12.3	26.5	27.1	11.0	22.9
Otros (sindicatos, uniones, ejidos, campos)	4.5	2.5	4.9	0.6	0.7	0.7
No especificado	1.0	0.0	0.8	0.7	0.0	0.5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: *Ídem*

Sector de ocupación.

Este apartado se remite únicamente al sector de ocupación de las personas con estudios de nivel superior. Los servicios profesionales, personales y técnicos abarcan a la mayoría de las personas con ES, seguido del comercio y la industria manufacturera.

Gráfico 2.

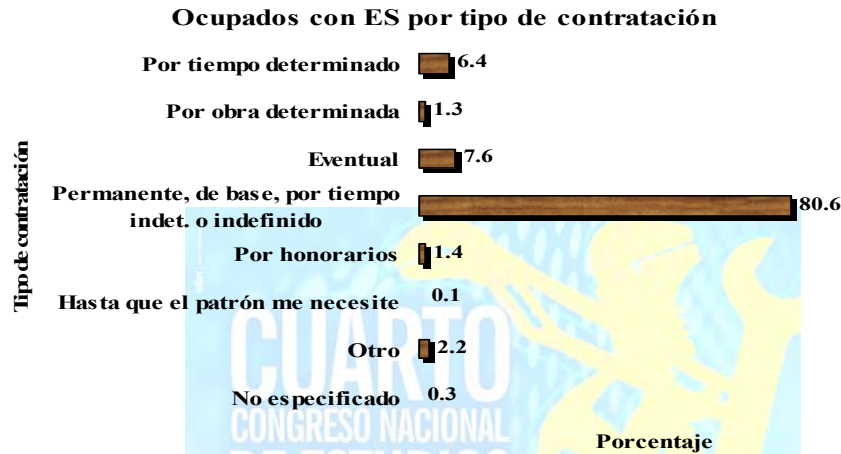


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta: "Empleo y satisfacción en el trabajo". Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora.

Tipo de contratación.

La gran mayoría del grupo 1 declaró estar contratado “de base, por tiempo indeterminado”, seguido de los eventuales, y en tercer sitio los trabajadores contratados por tiempo determinado.

Gráfico 3.

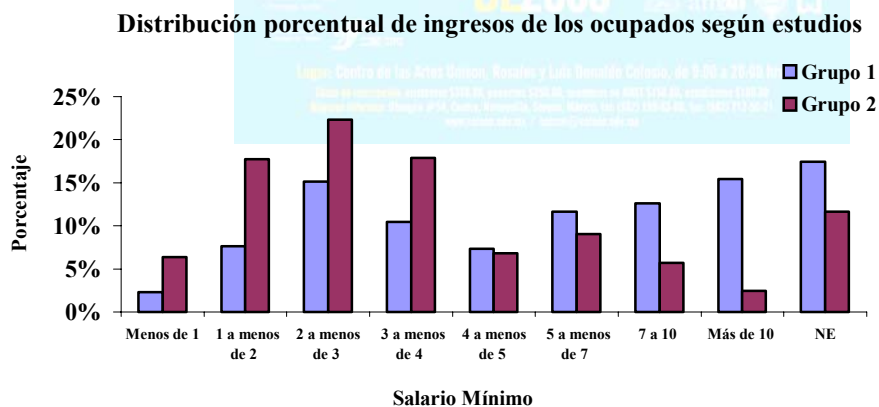


Fuente: *Ídem*

Ingreso.

El 39.7% de los ocupados del grupo 1 ganaban de 5 hasta más de 10 SM. Para las personas del grupo 2, sólo el 17.1% se encontraban en este rango, como se observa en el grafico 3, donde ambos grupos se concentran en extremos diferentes.

Gráfico 4.

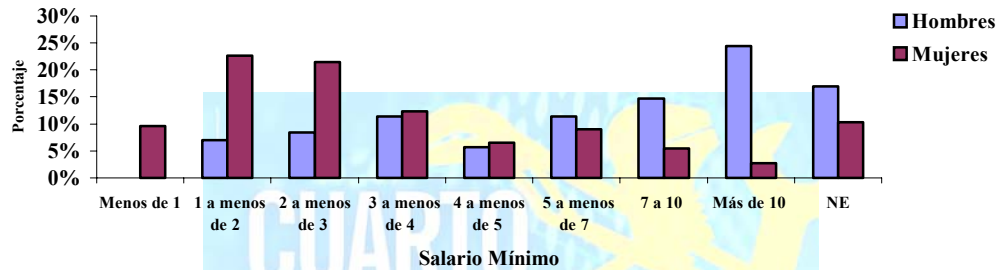


Fuente: Elaboración propia en base a: Encuesta “Empleo y satisfacción en el trabajo”. Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora.

Sin embargo la distribución salarial por sexo dentro de cada grupo es muy diferente; mientras el 50.5% de los hombres con ES ganaban de 5 a 10 ó más salarios mínimos a la semana en promedio, sólo el 26.3% de las mujeres se encontraba ganando lo mismo.

Grafico 5.

Distribución porcentual del ingreso en los ocupados con estudios superiores por sexo



Fuente: *Ídem.*

En el caso de las personas del grupo 2, sólo el 19 y el 13.8% de los hombres y mujeres respectivamente ganaban de 5 a 10 o más salarios mínimos. De esta forma se puede explicar que la educación tiene relación directa con los ingresos percibidos, no así el hecho de que estas diferencias sean mayores entre los que componen el grupo 1.

Jornada e ingresos.

Tabla 8.

Salario y horas trabajadas a la semana promedio según estudios (Media)

Indicador de estudios superiores	Hombres		Mujeres		Total	
	Total de Hrs. trabajadas	Ingreso (\$265.65=1 sm a la semana)	Total de Hrs. trabajadas	Ingreso (\$265.65=1 sm a la semana)	Total de Hrs. trabajadas	Ingreso (\$265.65=1 sm a la semana)
S/ES	49.96	1026.61	39.94	840.75	46.50	959.79
C/ES	45.24	2130.70	38.52	1183.72	42.25	1711.08
Total	49.05	1235.65	39.57	926.05	45.57	1118.86

Fuente: Encuesta "Empleo y satisfacción en el trabajo". Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora

Las mujeres trabajaron 10 hrs. menos que los hombres en promedio, con un ingreso menor en \$ 310 pesos. Las ocupados del grupo 2 trabajaron en promedio 4.25 hrs. más que el grupo 1, con una diferencia promedio de \$ 780 pesos menos. A su vez los hombres del Gpo. 1, trabajaron 6.72 hrs. más que las mujeres del mismo grupo y ganaron \$946.28 pesos más.

Empleo profesional vs. Actividades profesionalizadas.

En el cálculo de la categoría de empleo profesional, es difícil distinguir aquellas actividades que requieran un mayor grado de calificación, y dado los inconvenientes señalados por Ruiz (*Op cit.*) en la definición de las actividades que integran dicho concepto, en este trabajo es importante reconocer aquellas actividades que son “dominadas” por las personas con estudios de nivel superior (grupo1), a las que llamaré “actividades profesionalizadas”. De esta forma se tiene que el 26.7% de lo ocupados contaba con un empleo profesional, en su versión amplia, de los cuales sólo el 48% pertenecían al grupo 1. En este sentido se vuelve necesario un análisis de las actividades que integran dicha categoría, para conocer como está compuesto este empleo profesional en la ciudad. El siguiente cuadro muestra las actividades que considera el empleo profesional y la proporción en que cada actividad es realizada por personas del ambos grupos.

Tabla 9.

Distribución porcentual del Empleo profesional en Hermosillo, según nivel de estudios.		
Actividades	Gpo.1	Gpo.2
Profesionistas	88.4	11.6
Técnicos	28	72
Trabajadores de la educación	60.1	39.9
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	12.5	87.5
Funcionarios y directivos	100	0
Jefes, supervisores Ind.	35.6	64.4
Jefes Administrativos	28.6	71.4
Trabajadores en protección y vigilancia	1.8	98.2

Fuente: *Ídem.*

Se observa como algunas de las actividades consideradas dentro de esta categoría no son mayoritariamente desarrolladas por las personas con el nivel más elevado de estudios. Por ejemplo sólo

el 28% de los ocupados como técnicos cuentan con ES. Por lo que las actividades mayormente profesionalizadas son: funcionarios y directivos, profesionistas y trabajadores de la educación.

Años cursados

Con el fin de tener una referencia más exacta de las personas que probablemente ya concluyeron sus estudios y se encuentran laborando, se obtiene los años cursados de las personas ocupadas con educación superior. El 63.7% de los ocupados contaba con al menos 4 años cursados. Uno de cada cinco ocupados con estudios superiores continuaba estudiando, de estos el 75.3% se encontraba en los 3 primeros años de su carrera (30.5 hombres y 69.5% mujeres); mientras los que sólo trabajaron y que contaban con máximo 3 años cursados representaron el 26.3% de los ocupados con estudios superiores.

Tabla 10.

Población ocupada con ES por años de escolaridad y sexo

Años de escolaridad	Sexo	
	Hombres	Mujeres
1	7.8	11.8
2	12.1	15
3	10.8	16.5
4	35.8	23.2
5	30.3	30.9
6	3.2	2.6
Total	100	100

Fuente: *Ídem*

CONCLUSIONES

La oferta de trabajo se compone en gran parte de trabajadores jóvenes, con bajos salarios (el 65% ganaba menos de 5 salarios mínimos a la semana, de los cuales los hombres representaban el 58%); con un nivel de educación Secundaria. Una estructura ocupacional dominada por actividades industriales, comerciales y de servicios, donde la economía informal es la segunda fuente de empleo en importancia y el sector público como la tercera; una clase trabajadora en su mayoría asalariada.

En lo que respecta a la oferta de trabajo con educación superior, mayormente asalariada y masculina -donde el 64.6% se encontraba entre los 30 y 50 años de edad-, y mujeres jóvenes -poco más de la mitad tenían máximo 30 años. La mayoría de ellos contaba al menos con 4 años de educación superior (pudiéndose considerar estos como profesionistas, sin contemplar la edad como lo maneja INEGI). Donde sólo el 26.6% ganaba más de 5 salarios mínimos. Dónde los hombres de este grupo padecen mayor desocupación que las mujeres del mismo y de estos los jóvenes son los más afectados.

La educación permite acceder a mejores oportunidades de empleo (véase tabla 6) y mejores ingresos, que en general son bajos; aunado a que esta no aseguran mejores condiciones en el mismo, así mismo permite a una proporción mayor de estas personas encontrar un empleo asalariado y una mayor estabilidad, aunque las actividades que realicen no sean de acuerdo a su nivel de educación ya que al igual que la población en general, sus principales fuentes de empleo son las mismas. Las actividades o el empleo profesional no muestran un gran dinamismo en la ciudad. Bajo esta perspectiva las oportunidades de empleo para estas personas son de baja calidad, con bajos ingresos y condiciones laborales precarias

Si entre los fines de la educación esta el de proporcionar a sus educados un mínimo de habilidades necesarias y que les asegure una capacitación laboral que les permita satisfacer sus necesidades, entre otras cosas esto no parece estar sucediendo o a ¿cómo se debe que ante la precaria situación de empleo y desempleo aquellas personas que no cuentan con educación superior tengan una mayor iniciativa de emplearse de alguna otra forma que aquellos que si cuentan con este nivel de instrucción?, ¿la universidad forma propia y exclusivamente trabajadores asalariados sin iniciativa?, o ¿el mercado esta limitando la demanda deservicios profesionales?. incluso en el grupo de personas con

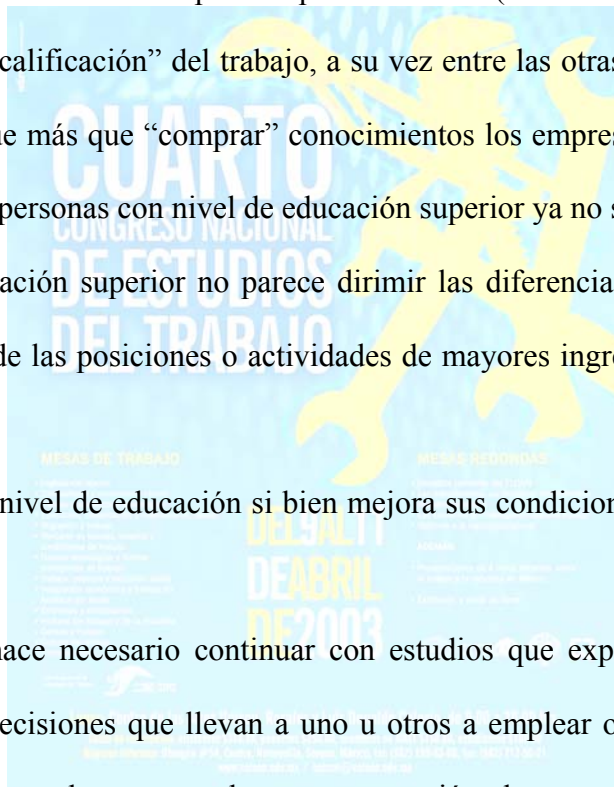
este nivel de educación las mujeres no muestran un comportamiento semejante a los hombres ¿a que se deben estas diferencias?.

Como lo manifiesta la teoría del capital humano existen “mejores” retribuciones a las personas con un nivel superior de educación aunque sólo sea aun reducido grupo. También la teoría del bien posicional manifiesta que mayores niveles educativos son requeridos para ocupar los mismos puestos, no obstante dentro de las actividades que conforman el empleo profesional se puede apreciar que la mayoría de ellas no van de acorde a lo explicado por esta teoría (véase tabla 9), por lo que se pudiera estar hablando de una “descalificación” del trabajo, a su vez entre las otras teorías arriba mencionadas que comparten la visión que más que “comprar” conocimientos los empresarios requieren gente capaz de seguir aprendiendo ¿las personas con nivel de educación superior ya no son aptas para esto?.

Ahora bien la educación superior no parece dirimir las diferencias ocupacionales o salariales por género existentes, donde las posiciones o actividades de mayores ingresos son desarrolladas en su mayoría por hombres.

Para las mujeres el nivel de educación si bien mejora sus condiciones de empleo siguen siendo las más afectadas.

Por todo esto se hace necesario continuar con estudios que expongan la percepción de los actores involucrados, las decisiones que llevan a uno u otros a emplear o emplearse o no hacerlo, el papel que juega para los que buscan empleo su preparación, la percepción sobre la misma y el desempeño en el mercado de trabajo, la percepción del empresariado, y así como la función del gobierno en la generación de empleo y atracción de inversiones, para conocer ¿en que medida son deficiencias de las instituciones de educación o del mercado laboral? y ¿en que medida intervienen los actores locales en la conformación del mercado de trabajo?.



El trabajo muestra que la educación en este nivel otorga oportunidades de acceder a otro tipo de empleos, pese a que el mercado no genera ni demanda empleos calificados y bien remunerados

FUENTES:

- Encuesta “Empleo y satisfacción en el trabajo”. Hermosillo, Julio 2001. El Colegio de Sonora.
- Reestructuración productiva y cambios en los mercados profesionales: una perspectiva desde los actores; de Leticia Fernández Berdaguer, en: <http://136.142.158.105/LASA98/FernandezBerdaguer.pdf>

Bibliográficas:

- Cueva Luna, Teresa Elizabeth (1999), *Procesos de inserción laboral de jóvenes técnicos en la frontera norte de México: el caso de Reynosa, Tamaulipas*, CONACYT, Gpo. Editorial: Miguel Ángel Porrua; México. G. 378.72 P9628 c.1.
- De la Garza Toledo, Enrique (2000), *La construcción socioeconómica del mercado de trabajo y la reestructuración productiva en México*. En Garza de la, Enrique (Comp.), “Reestructuración productiva, mercado de trabajo, y sindicatos en América Latina” CLACSO, Asdi, Buenos Aires, pp.200
- Hualde Alfaro, Alfredo (1999), *Aprendizaje industrial en la frontera norte de México: la articulación entre el sistema educativo y el sistema productivo maquilador*, “Cuaderno del trabajo 16”, Secretaría del trabajo y previsión social.
- Muñoz Izquierdo, Carlos (1996), *Diferenciación institucional de la educación superior y mercados de trabajo: Seguimientos de egresados de diferentes instituciones a partir de las universidades de origen y de las empresas en que trabajan..* Colección: Biblioteca de la educación superior, ANUIES. ParaDigma Servicios Editoriales. México. 378.972 M971.
- Ruiz Ochoa, Wilfrido (1996), “*El empleo de los profesionistas en la frontera norte: definiciones y características*” en *Sindicalismo y empleo*, El cotidiano 77, julio-agosto. Pp. 63-72.
- Suárez Zozaya, Ma. Herlinda (1996), *Educación-empleo en México: elementos para un juicio político*; Centro regional de investigaciones multidisciplinarias, IDRC Grupo editorial: Miguel Ángel Porrua, México, 378.72 P962 11
- Encuesta nacional de empleo urbano 1990-2000. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática,

- XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Indicadores de empleo y desempleo, Mayo 2001, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

